

SEMINARIO TEOLOGICO DE PUERTO RICO
PMN 346 PR Formación Espiritual Personal
Prof. Rina M. García Rodríguez, BA, MPS, PhD

***EL REGRESO DEL HIJO PRODIGO: MEDITACIONES ANTE UN CUADRO DE
REMBRANDT. AGAPE 1992***

GISSEL W GONZALEZ IRIZARRY

INFORME DE LECTURA

Certificación de lectura

☒ Rigurosa y completamente (100%)

☐ Rápido, pero completamente (100%)

☐ Rigurosa pero no completamente _____%

☐ Rápido, pero no completamente _____%

☐ No leí

Firma: GISSEL W GONZALEZ IRIZARRY

Preguntas

1 ¿Dónde te toco este libro? ¿Como Dios lo uso para hacerte cirugía espiritual?

Favor de indicar el número de páginas.

Este libro impacto mi vida de manera muy especial. Pude verme identificada con la imagen de la pintura y pensar como el autor, que en algún momento pude haber sido como el hijo prodigo o como el hermano mayor. Es que *“Dios demuestra su amor para con nosotros, en que, siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros.”* (Ro. 5:8) Es el amor de un Padre amoroso que nos ama incondicionalmente tal cual somos que se revela y nos deja saber su misericordia porque conoce nuestra condición.

El autor en el audio número veinticinco habla del hijo mayor cuando le reprocha a su Padre en cierta manera la forma en que recibió a su hermano. Esto demostraba la insensibilidad de espíritu y una actitud ante su padre que no era la correcta. Aunque trabajaba duro y era buen hijo. Su realidad era que con sus quejas daba a conocer lo que había en su corazón. Aunque la historia no lo revela explícitamente puedo deducir que podría existir celos, indignación, amargura o otros sentimientos que lo separaban del padre. Esto nos debe llevar a preguntarnos. ¿Cuál es nuestra actitud ante el perdido? ¿Como le recibimos cuando vuelve a la casa?

En nuestra vida como creyentes nuestra humildad, sencillez y disposición de corazón ante la condición de otros, deja ver lo que hay en nuestros corazones. Por eso es relevante nuestra postura no siendo arrogantes, indiferente o con resentimientos porque estos restringen nuestro crecimiento espiritual.

Ante esta situación el padre contesta a su hijo, con sabiduría y amor ***“tú siempre estás conmigo, y todas mis cosas son tuyas.”*** (Luc. 15:31b) Que poderosa respuesta la del Padre. De la misma manera el autor nos invita a identificarnos con él y poder ver más allá de una pintura. Mirar con los ojos espirituales y examinarnos verdaderamente quienes somos y como estamos en cuanto a nuestra relación con el Padre. Porque ***“Nada hagáis por egoísmo o por vanagloria, sino que con actitud humilde cada uno de vosotros considere al otro como más importante que a sí mismo, no buscando cada uno sus propios intereses, sino más bien los intereses de los demás. Haya, {pues,} en vosotros esta actitud que hubo también en Cristo Jesús, (Fil. 2:3-5)***

2 ¿En qué estuviste más de acuerdo con el autor? ¿En qué estuviste en desacuerdo? Estuve de acuerdo con el autor en lo que este cuadro representaba para la humanidad, la compasión divina de un padre. Donde su pintor refleja en su obra la inestabilidad, cansancio, los conflictos de su vida y la necesidad del abrazo, y el perdón de un padre.

Son los sentimientos que pudo experimentar el autor del libro cuando ve las manos extendidas y la compasión de padre ante un hombre herido, gastado ante una vida de sufrimientos por sus desiciones. Aunque su exterior pudo haber reflejado muchas opiniones negativas ante los demás. Mas en su interior iba un hijo arrepentido buscando el perdón de su padre. Es allí donde comienza a describir su travesía espiritual. Él no se describe como un hombre en su exterior de esta manera. Pero en su interior existían ciertas cualidades que le hacían compararse con el hijo prodigo o el hermano mayor. Esto es lo que debería experimentar cada persona que ve esta pintura y medita en la Parábola del hijo prodigo.

“vengan a mi todos ustedes que están cansados y agobiados, y yo les daré descanso” (Mateo 11:28)

Al igual que el autor comencé a observar esta pintura detenidamente. Imaginando este escenario tomando la posición del hijo. Un hijo que va buscando ser perdonado que no importa la posición en donde le pongan ante la vergüenza, fatiga y la agonía de haber fallado, este necesita saber, que es perdonado y aceptado. Es un hijo que sabe que sólo a través de Jesús recibimos el regalo de la gracia y el perdón de Dios. El hijo pudo recurrir a otros para que intercedieran por

él, pero no, él fue directamente a la fuente al Padre. Porque reconoció que era en sus brazos es el único lugar donde encontraría perdón, refugio, seguridad, amor y no le faltaría nada.

“Pero Dios, que es rico en misericordia, por su gran amor por nosotros, ⁵ nos dio vida con Cristo, aun cuando estábamos muertos en pecados. ¡Por gracia ustedes han sido salvados!” (Ef. 2:4-5) Es su amor el cual nos renueva y borra multitud de pecados. Esto fue lo que pudo experimentar el hijo prodigo cuando regreso a su casa.

“Y no llaméis a nadie padre vuestro en la tierra, porque uno es vuestro Padre, el que está en los cielos.” (Mateo 23:9)

“Jesús le dijo: ¿Tanto tiempo hace que estoy con vosotros, y no me has conocido, Felipe? El que me ha visto a mí, ha visto al ^aPadre; ¿cómo, pues, dices tú: Muéstranos al Padre? (Juan 14:9)

3 ¿Cuál fue la verdad espiritual fundamental que recogiste en este libro? ¿Como estas integrándola en tu proceso de formación espiritual? La verdad fundamental en este libro es poder reconocer que cada uno de nosotros podemos ser el hijo prodigo el cual volvió a la casa de su padre arrepentido y su Padre le recibió con gran alegría y lo perdonó. Por el contrario, el hijo mayor que se negó a perdonar su rechazo era evidente ante aquellas palabras que podían traer amargura a su corazón. Pero mientras el tomaba esta actitud el padre le hablaba con dulzura “hijo tu siempre haz estado a mi lado y todo lo que tengo es tuyo.” Es la compasión, la

piedad y el amor del padre la que debe estar también en nuestro corazón por cada hijo perdido que vuelve a la casa.

Esta parábola nos invita a todos a examinarnos y arrepentirnos de nuestras acciones o pensamientos. Es decir, debemos vivir arraigados a la vida de otra manera no podremos. Jesús mismo lo dijo en Su Palabra “porque separados de mí nada podéis hacer.” Encontrar por medio de nuestra comunión con el Padre todo aquello que nos separa de Dios. Será a través del Espíritu Santo que nos ayudara a discernir cuales son nuestras fortalezas y debilidades procurando ser diligentes ante las decisiones que tomemos y cuidando el desarrollo de nuestra vida en las disciplinas espirituales. El apostol Pablo así lo aconseja en su carta a los Romanos ***“No se amolden al mundo actual, sino sean transformados mediante la renovación de su mente. Así podrán comprobar cuál es la voluntad de Dios, buena, agradable y perfecta.” (12:2)*** Reconociendo nuestra vulnerabilidad y fragilidad como lo hizo el escritor al ver esta obra de arte. En efecto nosotros no podemos hacer nada por nuestras propias fuerzas, pero el redentor, el restaurador, el mediador, el reconciliador de todas las cosas estará con Su mano extendida para recibirnos, perdonarnos y levantarnos.